

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN

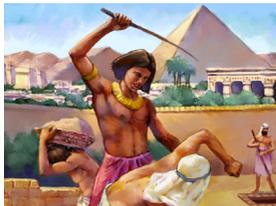


Cómo escapar de las 7 últimas plagas.



1

Sucedió en Egipto, la nación más adelantada de la época. Era el año 1445 a.C. Durante 215 años los hijos de Israel habían vivido allí y habían sufrido una dura esclavitud durante el último siglo. Los faraones amigables que habían conocido y admirado a José habían muerto hacía ya mucho tiempo.



3

Los nuevos gobernantes egipcios vieron a la siempre creciente comunidad israelita como una amenaza a la seguridad nacional, temiendo que en caso de una guerra se aliaran con los enemigos de Egipto. Así que pusieron yugo sobre el pueblo de Israel, forzándolos a ser esclavos bajo la agobiante tiranía egipcia.



4

ÉXODO 1:12
Pero cuanto más los oprimían,

Dice la Biblia: "Pero cuanto más los oprimían,



5

ÉXODO 1:12
Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y se propagaban.

tanto más se multiplicaban y se propagaban. Éxodo 1:12.



6

ÉXODO 2:23
... Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud,

"Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud



7

ÉXODO 2:23
y clamaron a Dios, y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios.

y clamaron a Dios, y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



8

Dios oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob".
Éxodo 2:23, 24.



Habían pasado más de 400 años desde que Dios había hecho un pacto con Abraham con respecto a su posteridad y su liberación. Y ahora había llegado finalmente ese día. Dios estaba listo y su libertador estaba también listo.

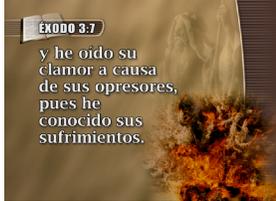


Y se encontraron Dios y Moisés. No en un palacio, no bajo la sombra de una gran pirámide, sino en el desierto de Madián, junto a una zarza ardiente.



11

"Y le dijo Jehová: - Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto,



12

y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos.



13

Yo he descendido para librarlos..." Éxodo 3:7, 8.
Y dirigiéndose a Moisés, Dios dijo:



14

"Pero ahora, vé, pues yo te envío al faraón



15

para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel". Éxodo 3:10.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



16

Habían pasado cuarenta años desde que Moisés había abandonado el palacio en Egipto. Cuarenta años de no hablar el idioma egipcio.

De hecho, durante esos cuarenta años había simplemente cuidado ovejas en el solitario desierto. No tenía más esa seguridad personal de la que había gozado como un orgulloso príncipe en la corte egipcia. La Biblia dice:



17

"Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en sus palabras y hechos".

Hechos 7:22.



18

Pero en el desierto, Moisés aprendió más que humildad. Al cuidar de las ovejas aprendió paciencia y delicadeza. Ahora Dios pensaba que Moisés estaba listo para liberar a Israel y cuidar paternalmente de su pueblo.

Moisés obedeció humildemente las instrucciones de Dios y aceptó lo que en ese momento parecía una tarea imposible.



19

Para ayudar a Moisés a cumplir su increíble misión, Dios le dio instrucciones a Aarón, el hermano mayor de Moisés (y que era un esclavo en Egipto), de salir a encontrarse con Moisés.

No solamente le iba a dar apoyo moral, sino que sería el vocero de Moisés, siendo que éste no había practicado el idioma egipcio por tantos años.



20

Los dos hermanos entraron al palacio de faraón anunciando que eran embajadores enviados por Dios. Hablaron en su nombre y dieron testimonio de su gran poder.

La mirada altanera del orgulloso gobernante seguramente captó por un momento la inusual escena: Delante de él estaban dos hermanos, un humilde pastor madianita, aferrado todavía a su cayado y el otro un esclavo hebreo local. Ambos estaban proclamando el gran poder del Dios a quien servían.

Cuando Aarón anunció que traían un mensaje del Señor, pidiendo que el faraón dejara libre a su pueblo, éste exclamó sarcástico y disgustado:

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



21

"¿Quién es Jehová para que yo escuche su voz y deje ir a Israel?"



22

**Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel".
Éxodo 5:2.**

Con miles de esclavos a su disposición, faraón no tenía ni la menor intención de perder toda esa labor gratuita. La petición de Aarón provocó una reacción severa. El rey incrementó la carga de trabajo de los israelitas.



Pero muy pronto Dios iba a hacerle saber al pomposo faraón quién era el Señor y le iba a mostrar su gran poder. Moisés y Aarón le advirtieron al faraón que Dios enviaría una plaga tras otra sobre Egipto, hasta que su pueblo quedara libre de la esclavitud. El mensaje del Señor al faraón fue entonces:



24

**"En esto conocerás que yo soy Jehová".
Éxodo 7:17.**



No pasó mucho tiempo antes de que comenzaran a caer las plagas. Diez, para ser exactos. Antes de que cayera cada plaga, Moisés y Aarón le advirtieron al faraón del juicio que venía, esperando que eligiera dejar en libertad a los hijos de Israel, salvándose con ello a sí mismo y a su pueblo. Pero faraón persistió en su curso de acción. Y de acuerdo con la advertencia de Dios, le sobrevinieron grandes calamidades a los egipcios.



(Vídeo: 9 seg.) Primero el río Nilo, adorado por los egipcios como deidad, se volvió sangre cuando Aarón golpeó sus aguas con la vara. Los peces murieron y todo el resto del agua de Egipto se volvió sangre durante siete días. Pero el faraón se rehusó a dejar ir libre al pueblo de Dios.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



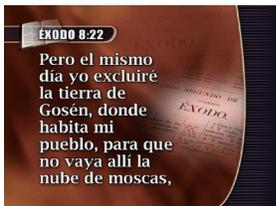
27

Luego invadió el país una plaga de ranas. Millones de ellas estaban sobre los alimentos, las camas y en todas partes. Pero todavía el testarudo rey se rehusó a dejar ir a Israel.



28

Luego vino una plaga de piojos. Pero el arrogante gobernante no dejó libres a los israelitas. Note usted que las tres primeras plagas cayeron tanto sobre los egipcios como sobre los hebreos; sin embargo, las últimas siete plagas cayeron solamente sobre los egipcios.



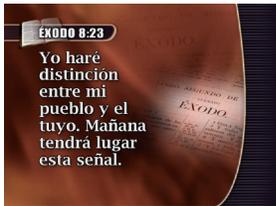
29

"Pero el mismo día yo excluiré la tierra de Gosén, donde habita mi pueblo, para que no vaya allí la nube de moscas,



30

a fin de que sepas que yo, Jehová, estoy en medio de la tierra.



31

Yo haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana tendrá lugar esta señal".
Éxodo 8:22, 23.



32

Luego vino una plaga de moscas que llenaron la casa del faraón.



33

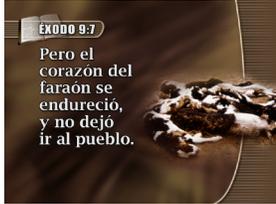
Después de las moscas vino una terrible epidemia que destruyó a todos los animales que estaban en el campo. Para entonces el faraón quería saber si los animales de los hebreos habían sido destruidos también o si Dios los había protegido como Moisés predijo.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



34

"El faraón envió observadores, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto ni un solo animal.



35

Pero el corazón del faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo". Éxodo 9:7.



36

La siguiente plaga trajo tumores apostemados en los hombres y en los animales, pero ni aun así el obstinado monarca dejó ir al pueblo de Israel.



La siguiente profecía anunció una plaga de granizo.



38

(Vídeo: 8 seg.) Sin embargo, Dios prometió que todos lo que se protegieran, al igual que sus animales, no perecerían. La noticia se esparció rápidamente y muchos egipcios buscaron refugio juntamente con sus animales. Y el granizo descendió mezclado con truenos y relámpagos y murieron todos los que no buscaron refugio.



39

(Vídeo: 18 seg.) Los egipcios vieron claramente que la tierra estaba bajo el control de un Dios vivo y que su única seguridad era obedecerlo. En algún momento, el mismo faraón contempló la idea de obedecer a Dios y dejar ir al pueblo de Israel, pero en cuanto terminó la plaga, se acabaron sus buenas intenciones.



40

(Vídeo: 19 seg.) Moisés le advirtió al faraón que si se rehusaba a dejar ir los israelitas, la siguiente plaga sería un ejército de langostas. Aterrados por la idea de nuevas plagas, los consejeros del faraón le rogaron que dejara ir a los esclavos, pero el gobernante se rehusó. Y las langostas vinieron como se anunció.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



41

Luego vinieron tres días de completa oscuridad, tan intensa, que se podía palpar. Pero el rebelde faraón continuó desafiando al Dios del cielo.



42

Moisés declaró que iba a caer una plaga más sobre los egipcios. Era la última y no debía considerarse livianamente. Un ángel destructor pasaría por el país a medianoche y mataría a todos los primogénitos en Egipto, tanto hombres como bestias.



43

(Vídeo: 15 seg.) Nuevamente los hebreos iban a librarse de la plaga. Pero esta vez no iba a ser suficiente ser hebreo o vivir en Gosén. A fin de evitar la sentencia de muerte, se pidió a cada familia que sacrificara un cordero y rociara un poco de su sangre en los postes de la puerta como símbolo de su fe y lealtad a Dios. Y Dios les prometió:



44

"Yo veré la sangre y en cuanto a vosotros pasaré de largo



45

y cuando castigue la tierra de Egipto, no habrá en vosotros ninguna plaga para destruirlos". Éxodo 12:13.



46

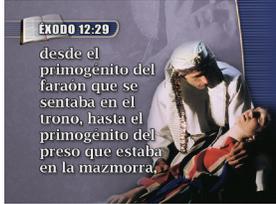
Qué interesante escena se pudo contemplar esa noche. Miles de familias hebreas y muchas de las egipcias observaban mientras el padre de la familia sostenía con una mano un recipiente con sangre y en la otra un manojo de hinojo con la cual rociaba los postes de la puerta. Y uno puede imaginarse que los espectadores más preocupados esa noche eran los primogénitos de cada familia.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



47

"Aconteció que a la medianoche Jehová mató a todo primogénito en la tierra de Egipto,



48

desde el primogénito del faraón que se sentaba en el trono, hasta el primogénito del preso que estaba en la mazmorra,



49

y todo primerizo del ganado". Éxodo 12:29.



Sin embargo, en ningún hogar en donde se había rociado la sangre en los postes de la puerta, en obediencia a las instrucciones de Dios, cayó esta terrible plaga.



Por todo el vasto reino egipcio se escuchaban los lamentos de los deudos. Y con las rodillas temblando y los nervios destrozados, faraón recordó cómo había ridiculizado al Dios de los hebreos y había exclamado con sarcasmo y rudeza:



52

"...¿Quién es Jehová para que yo escuche su voz y deje ir a Israel?" Éxodo 5:2. Ahora sabía quién era. Humildemente, él y sus consejeros hicieron venir a los dos hermanos hebreos y les instaron a tomar a todos los hijos de Israel y abandonar cuanto antes la tierra de Egipto, porque tenían miedo de perder la vida ellos mismos.



53

(Vídeo: 11 seg.) A la medianoche fue dejado en libertad el pueblo escogido de Dios. Y de la manera como él se los había mandado, estaban preparados y listos para la ocasión. Con el manto y los zapatos puestos, estaban listos para emprender el gran éxodo. ¡Estaban en camino a la tierra prometida!

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



54

"Bueno", dirá usted. "Esa es una historia muy interesante, pero ¿por qué sería de importancia para las personas que vivimos en este siglo?" Podría parecer sin importancia, pero no es así. De hecho, es de la mayor importancia.



55

En el Nuevo Testamento encontramos algunas notables profecías que dan detalles de los acontecimientos finales que tendrán lugar en esta tierra. Estas profecías hacen muy claro que una vez más azotarán plagas, pero en una escala mucho más devastadora.



56

Sí, de acuerdo con la profecía bíblica, la historia se repetirá. No diez plagas, sino siete, las cuales culminarán con la liberación del pueblo de Dios. No de la esclavitud de Egipto, sino de un planeta en rebelión.



57

Pero así como los hijos de Israel pasaron por un tiempo de aflicción antes de su liberación gloriosa de la esclavitud de Egipto y fueron testigos oculares de las plagas que cayeron sobre los egipcios,



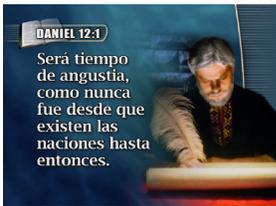
58

el pueblo de Dios verá caer las últimas siete plagas sobre otros antes de la venida de Cristo. El profeta Daniel describe este período de prueba:



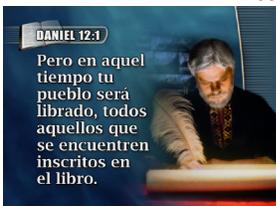
59

"En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está del lado de los hijos de tu pueblo.



60

Será tiempo de angustia, como nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces.



61

Pero en aquel tiempo tu pueblo será librado, todos aquellos que se encuentren inscritos en el libro". Daniel 12:1.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



62

El "evangelio eterno" será predicado en todo el mundo. El llamado del segundo ángel a "salir de Babilonia" o de los falsos sistemas de adoración, habrá sido dado. Entonces el ángel proclama a todo ser humano:



63

"¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano,



64

él también beberá del vino del furor de Dios..."
Apocalipsis 14:9, 10.



65

Esta es la advertencia más sorprendente en la Biblia, dirigida a los mortales. Pero nadie recibirá la marca de la bestia o "beberá del vino de la ira de Dios" hasta que este asunto sea visto claramente por los habitantes de esta tierra y todos hayan tenido la oportunidad de elegir entre los mandamientos de Dios o los mandamientos de los hombres.



66

Pero cuando todo se haya cumplido, entonces se cerrará la puerta de la gracia para la humanidad.



67

Entonces se hace el solemne anuncio: "El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía."



68

El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía". Apocalipsis 22:11.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



69

Habrá terminado la labor de Cristo como nuestro sumo sacerdote en el cielo. Cada caso habrá sido decidido para vida eterna o muerte eterna. La puerta de la misericordia de Dios se habrá cerrado. Será entonces cuando los habitantes de esta tierra experimentarán el "tiempo de angustia" anunciado por el profeta Daniel.



70

Amigos: Dios no va a llevar consigo a sus hijos hasta que terminen las plagas. Sus hijos permanecerán aquí en la tierra hasta el fin. Serán protegidos durante las plagas de la misma manera como ocurrió con el pueblo de Israel, pero no estarán libres de dificultades y sufrimiento. Será un tiempo de aflicción para todos.



71

Y amigos, la más vívida descripción de este período de la historia de la tierra no puede alcanzar la magnitud de su realidad, cuando los pecadores beban de la copa de la ira de Dios sin mezcla de misericordia. Al apóstol Juan se le dio una vislumbre de este terrible tiempo de prueba que tendrá lugar justamente antes de la venida de Jesús y de la liberación de su pueblo.



72

"Vi otra señal en el cielo, grande y admirable:



73

siete ángeles que tenían las siete últimas plagas, con las cuales la ira de Dios es consumada". Apocalipsis 15:1. Dijo además el apóstol:



74

"Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete ángeles:



75

"Id y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra". Apocalipsis 16:1.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



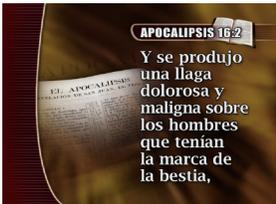
76

(Vídeo: 6 seg.) "Pero", dirá usted, "qué son esas plagas que vaciarán los siete ángeles sobre los pecadores?" Esa es una buena pregunta. Al leer sobre las plagas, encontrará una sorprendente similitud con aquellas que cayeron sobre Egipto. Leamos lo que dijo el apóstol Juan acerca del primer ángel:



77

"Fue el primer ángel y derramó su copa sobre la tierra.



78

Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombres que tenían la marca de la bestia



79

y los que adoraban su imagen". Apocalipsis 16:2.



80

Tal vez serán llagas similares a las apostemas sufridas por los egipcios durante su séptima plaga. O tal vez se trate de algo similar a la sarna sufrida por Job.



81

¿Puede imaginarse el impacto que tendría una plaga como esa? Las escuelas estarían cerradas.



82

Cerrarían las fábricas y los comercios no podrían abrir sus puertas.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



83

Los hospitales estarían inundados de pacientes buscando tratamientos de emergencia, pero la mayoría de los médicos y enfermeras estarían sufriendo de la misma aflicción.

Y luego, mientras la gente está sufriendo por sus llagas, ocurre otra calamidad.



APOCALIPSIS 16:3

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar.

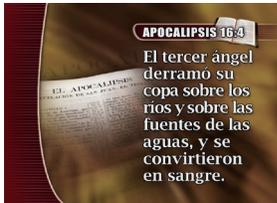
84

"El segundo ángel derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar". Apocalipsis 16:3.



85

¡Qué espectáculo!, y que hedor, cuando los cadáveres de las criaturas marinas sean arrastrados hacia las playas. La gente huirá precipitadamente de allí. Pero la tercera plaga está asociada estrechamente con la segunda.



APOCALIPSIS 16:4

El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

86

"El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre". Apocalipsis 16:4.



87

Imagine usted. La persona abre la llave del servicio del agua y en vez de agua, sale sangre. ¡Qué desastre! ¿Podría haber algo más terrible?

Pero aun con lo horrible y espantoso de estas últimas plagas, la justicia de Dios queda completamente vindicada, porque dice el ángel:



APOCALIPSIS 16:5

... Justo eres tú... porque has juzgado estas cosas.

88

"Justo eres tú... porque has juzgado estas cosas.



APOCALIPSIS 16:6

Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas,

89

"Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas,

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



90

tú también les has dado a beber sangre". Apocalipsis 16:5, 6.

Durante este tiempo cuando los pecadores estén pereciendo de sed y no tengan nada para beber, sino sangre, se le hace la promesa a los que caminan en justicia:



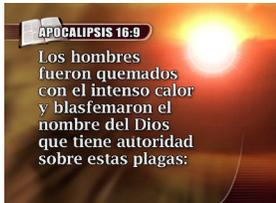
91

"...Su pan le será provisto, y su agua no faltará". Isaías 33:16.



92

Entonces la Biblia dice que el cuarto ángel vació su cáliz: "El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.



93

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.



94

pero no se arrepintieron para darle gloria". Apocalipsis 16:8, 9.

Entonces el quinto ángel vació su cáliz sobre la silla de la bestia:



95

"El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino fue convertido en tinieblas.



96

Se mordían las lenguas de dolor

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



97

Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas,



98

pero no se arrepintieron de sus obras". Apocalipsis 16:10, 11.



99

Por medio de este texto descubrimos que las plagas no son universales, ni son inmediatamente fatales, porque vemos que aquellos que estaban bajo la quinta plaga están sufriendo todavía de las llagas de la primera. Aparentemente las plagas caen sucesivamente en vez de hacerlo simultáneamente, pues sus efectos persisten durante la siguiente.

En la sexta plaga viene la gran batalla final del Armagedón:



100

"El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates,



101

y sus aguas se secaron para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente.



102

Vi salir de la boca del...tres espíritus impuros semejantes a ranas.



103

y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta,

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



104

Pues son espíritus de demonios que hacen señales,



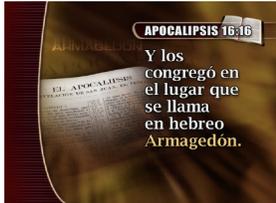
105

los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado



106

para congregarlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso". Apocalipsis 16:12-14.
Y Apocalipsis 16:16 dice:



107

"Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Armagedón". Todo el mundo está involucrado en este conflicto final.
El apóstol Juan declara:



108

"Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco,



109

y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra...



110

Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio.



111

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones,

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



112

...El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso". Apocalipsis 19:11, 14, 15.



113

"El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario



114

desde el trono, que decía: ¡Está hecho!



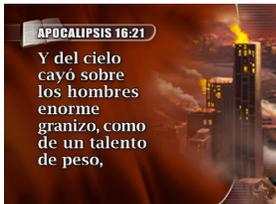
115

Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto...



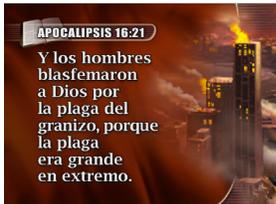
116

Toda isla huyó, y las montañas no fueron halladas más.



117

Y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo, como de un talento de peso.



118

Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo". Apocalipsis 16:17-18, 20-21.



La mayoría de los eruditos bíblicos calcula que el peso de un talento es de aproximadamente 32 kilos. Nadie puede imaginarse la devastación que podría crear esa tormenta de granizo.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



120

Pero la Biblia dice que el Señor mismo interrumpirá el conflicto al salir con sus ejércitos del cielo a salvar a su pueblo de un planeta en rebelión.



121

"Pero", se preguntará usted, ¿cómo puedo estar seguro de la protección de Dios cuando comiencen a caer las plagas?" Hay una sola forma.



122

Como recordará, la gente que fue salvada de la plaga final de Egipto demostró su fe y lealtad a Dios como su Libertador, rociando la sangre del cordero del sacrificio en los postes de la puerta. Cuando pasó el ángel destructor sobre su casa, estaban seguros en medio de la destrucción. Habían seguido las instrucciones de Dios y habían hecho las preparaciones necesarias.



123

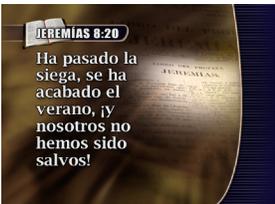
Y nuevamente el pueblo de Dios será librado cuando caigan las plagas, si la persona ha aceptado al Cordero de Dios como su sacrificio y le ha permitido a su sangre lavarla del pecado.



124

Estamos eligiendo ahora en nuestra vida de qué lado estaremos. Si estaremos del lado de Dios o del lado del ángel rebelde. Amigos: cuando los ángeles destructores comiencen su trabajo, será demasiado tarde para cambiarse de bando. La puerta de la misericordia habrá sido cerrada para siempre.

¿No se pondrá usted de parte de Dios, bajo la protección de la sangre de Jesús? En Jeremías 8:20 se encuentran las palabras más tristes que se hayan pronunciado jamás:



125

"Ha pasado la siega, se ha acabado el verano, ¡y nosotros no hemos sido salvos!"

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



126

Se cuenta la historia de un leñador australiano que construyó una pequeña cabaña a la orilla del bosque. No era una gran cosa, pero era su hogar. Cierta día, al regresar de su trabajo,



127

se sorprendió y angustió al encontrar sólo un montón de ruinas de lo que había sido su pequeña cabaña. Todo lo que quedaba eran unos leños retorcidos y algunas piezas de metal ennegrecidas por las llamas. Entonces se dirigió a donde había estado su viejo gallinero.



128

Todo lo que encontró fue un montón de cenizas y algunos alambres retorcidos. Pero de pronto, entre los escombros, le llamó la atención un montón de plumas chamuscadas. Sin realmente proponérselo, lo pateó y entonces, ¿que cree usted que sucedió?



129

Cuatro pequeños pollitos salieron fuera, los cuales habían quedado protegidos milagrosamente bajo las alas de su amante madre.

Y en el idioma más bello y significativo de las Escrituras, Dios describe su anhelo mayor con respecto a cada uno de sus hijos en la tierra cuando caigan las plagas:



130

"El que habita al abrigo del Altísimo



131

morará bajo la sombra del Todopoderoso...



132

Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas te refugiarás;

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



133

escudo y defensa es su verdad". Salmos 91:1, 4.
Sí, Dios ha dado una maravillosa garantía de su cuidado a aquellos que han elegido seguirle:



134

"No tendrás temor de espanto nocturno, ni de flecha que vuele de día,



135

ni de peste que ande en la oscuridad, ni de plaga que en pleno día destruya.



136

Caerán a tu lado mil y diez mil a tu mano derecha, pero a ti no llegará.



137

Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.



138

Porque a Jehová, que es mi refugio, al Altísimo, has puesto como tu morada,



139

no te sobrevendrá mal, ni la plaga se acercará a tu tienda.



140

Pues a sus ángeles dará órdenes acerca de ti..." Salmos 91:5-11.

23 - LA GRAN TRIBULACIÓN



141

(Vídeo: 15 seg.) ¿Podría haber algo más tranquilizador? ¿No desearía usted estar protegido bajo las alas del Todopoderoso cuando comiencen a caer las plagas, en ese tiempo cuando no hay lugar dónde esconderse? Nuestro Padre celestial desea protegerlo y salvarlo en la hora de tribulación y destrucción.



142

Al entregarle su vida a él, él será capaz de protegerlo a usted como la gallina que protege a sus polluelos debajo de sus alas. La decisión es suya. Estoy seguro que a Dios le gustaría tomar la decisión por usted, de manera que pudiera estar con él por toda la eternidad, pero no puede hacerlo. Usted es el único que puede tomar esa decisión. No espere. Hágalo ahora.